

CIVISMO

ORGANO DE LA S. DE M. P. DE MANIZALES

Director: ROGELIO ESCOBAR ANGEL

MANIZALES - CALDAS - COLOMBIA - NOVIEMBRE DE 1950 - No. 86

EDITORIAL

Notas de la Dirección

— I —

Al asumir la dirección de esta revista, que lleva la voz de la entidad personera de los intereses cívicos de Manizales, contraemos, de ello nos damos plena cuenta, un serio compromiso.

En primer término, por la respetable jerarquía que en la estimación ciudadana ocupa la Sociedad de Mejoras, que ha sido gestora y abanderada de las más importantes iniciativas en beneficio de la ciudad. En segundo, por la ilustre tradición intelectual con que la revista se ha impuesto a la atención pública, gracias al empeño y a la inteligencia, así como a la idoneidad periodística de nuestros antecesores. Y, por sobre todo, por cuanto, ante la perspectiva inmediata de las celebraciones centenarias, es ya la hora de que "CIVISMO" se convierta en un motor eficaz en la tarea de crear conciencia espiritual en torno a la significación histórica, social y humana de la hazañosa gesta manizaleña, cumplida en el breve lapso de los cien años que la ciudad tiene de existencia.

Será éste, precisamente, el objetivo principal nuestro al preparar las próximas ediciones de la revista. Con tal fin emprendemos la búsqueda de documentos más o menos desconocidos, o de estudios ya olvidados, relativos a los diversos aspectos de la vida de la ciudad, para incorporarlos a estas páginas. También quisiéramos verlas aprestadas con la colaboración de las gentes de hoy, a quienes invitamos ampliamente a iniciar investigaciones relativas a la integración social de Manizales. Los temas que ofrecen revisten el mayor interés, ya por la novedad, o por lo indicado de la ocasión, o por la demostración de filial devoción que entrañan de suyo. Igualmente acogemos todas las iniciativas y aplaudiremos sin reticencias todas las realizaciones tendientes a asegurarle a la celebración de la efemérides el realce que ella se merece, en armonía con la alta

Registrado para curso libre en el servicio postal interior. - Licencia número 546, de julio 23 de 1936.

ITINERARIO DE ROKO MATJASIC

En el año de 1937 llegó a la Escuela de Bellas Artes de Manizales Roko Matjasic, procedente de Cali, en donde había permanecido por espacio de algunos meses, vinculado a la sección de pintura del Conservatorio de Música. Su arribo a esta ciudad tenía por objeto pulsar el ambiente para hacer una demostración de arte. Animado por nosotros, no vaciló en abrir pocos días después una exposición de sus obras pictóricas, que fueron bastante bien acogidas por los aficionados y el público. No hablemos de la crítica, pues desgraciadamente no existe o se ejerce en el país en una forma inusitada, que no está de acuerdo con su misión orientadora.

En todo caso, a Roko Matjasic y al mensaje de su arte se llega fácilmente, pues resuelve sus problemas de técnica sin titubeos ni esguinces falsos para llamar la atención de críticos noveles que, prevallidos de erudición libresca, atiborran con sus juicios diarios y revistas para deslumbrar a gentes desprevenidas. Su tendencia, en evolución entonces, buscaba el impresionismo, a juzgar por algunos de sus cuadros del momento en que nos visitó por primera vez. Desde luego que su manera había de ser considerada "demodé" por los afiliados a las tendencias del movimiento contemporáneo, por denotar la influencia del pasado siglo. Máxime por ser el impresionismo la piedra liminar sobre la cual se fundó el movimiento de reacción contra el romanticismo de mediados del siglo XIX y todas las manifiestas tendencias académicas y barrocas.

Para su sensibilidad esta forma de pintura le proporcionaba aciertos de fácil expresión dentro de encantos plásticos en cuanto a riqueza cromática y armonías constantes. Estudioso como ninguno, su virtuosismo lo llevaba a la comprensión clara de los elementos del medio circundante, con aciertos de pintor avezado a las impresiones vernáculas. Su capacidad y estudio dentro de la tradición clásica, le permitían adaptarse con facilidad y desentrañar del fondo humano y de las cosas el material que necesita el verdadero artista para devolver en síntesis concreta la poesía que sugiere todo arte de buena ley.

Hasta aquí la primera etapa del pintor Matjasic entre nosotros. Regresa de nuevo a Cali, a ponerse al frente de la cátedra de pintura del Conservatorio, anhelando retornar a Manizales para ponerse en contacto más directo con nuestra Escuela de Bellas Artes y con los jóvenes aficionados, de quienes se fue agradecido por el reconocimiento desinteresado que se hizo de sus méritos de caballero y artista. Cuando nos fue dado ofrecerle una pequeña bolsa de monedas, se le nombró profesor de pintura en nuestra escuela, cargo que no vaciló en aceptar. Retornó en seguida, y por espacio de tres años nos acompañó en esta cruzada, dejando un haber grato de sus experiencias como profesor que supo captarse la admiración de co-



ROKO MATJASIC, el malgrado artista yugoeslavo, cuya exposición de obras pictóricas, organizada con ocasión del primer aniversario de su muerte, acaba de clausurarse.

legas y discípulos y obtener el respetuoso acatamiento para sus consejos. Lo reducido del medio ambiente y la situación precaria del presupuesto de la escuela, lo obligaron a marcharse a la capital de la República, para mostrar allí sus obras, y seguir luego a Chile, país de sus predilecciones. Nuestra capital no fue del todo generosa con él, ocurrencia común a los valores artísticos, lo cual contribuye a templar el carácter de la lucha como incentivo permanente.

Roko Matjasic, ciudadano yugoeslavo, se vinculó a la América Meridional por el término de veinticinco años, más o menos. Se inició primeramente en la pintura en el altiplano de Bolivia, en donde estuvo en contacto con las cosumbres del pueblo, y, enamora-

do de los vestigios del arte precolombiano, tomó impresiones que luego trató con gran acierto en sus estudios destinados a la pintura mural que proyectó realizar algún día en que asentara su tienda trashumante. Su última etapa tiene lugar en Chile, que consideró como a su segunda patria, y una vez en ejercicio de sus funciones como artista, empezó una nueva fase de su vida profesional, pues había encontrado un ambiente propicio a su arte ya maduro, que le permitía resistir los embates del arte nuevo, cuyos prosélitos no cejan en su permanente beligerancia. Abiertas las puertas de los cenáculos de arte, que operan en función de buscar por medio del estudio serio y constante las más puras tradiciones y para incorporar lo sano de las modalidades nuevas, entra a ocupar un puesto de responsabilidad en Viña del Mar, como director de la sección de pintura de esta academia, cargo que desempeña con pericia. Acogido sin reservas de escuela y de tendencias, trabaja con entusiasmo y optimismo, porque ya su experiencia técnica y sus estudios profundos, adquiridos en 25 años, lo capacitaban para el éxito. Su formación moral e intelectual le permitían hacer un arte más atrevido y a tono con la época, pero vió tanta insinceridad en el universo innumerable de los ISMOS, que, fiel a los conceptos de Camille Mauclair en su libro "La Farse del Art Vivant", se fue directamente por los caminos más francos y sin emboscadas, reconociendo que la materia, la técnica y el concepto se sujetan a la llamada "Cosa Mental" de la pintura que dijera De Vinci. No es que fuera impermeable a la búsqueda abstracta, sino que adoptó un medio más accesible al ejercicio de una función social eminentemente humana y universal.

No fue largo el ejercicio de su docencia en ese paraíso de Viña del Mar.

Un día cualquiera, oteando los horizontes del Mar del Sur para aprisionar en su paleta lo que tanto amaba, quizás en un momento de nostalgia dirigido a las costas de su patria, que fueron teatro de su adolescencia, la tragedia clavó su garra despiadada en su frágil cuerpo, para sepultarlo en el seno móvil del océano y retornar así su espíritu, cabalgando sobre el lomo de las espumas, a las playas de su "lontana Dalmacia".

Gonzalo QUINTERO

Manizales, octubre 20 de 1950



A los comerciantes extranjeros:

Gracias a su iniciativa y a sus empeños, pero contando, también, con la acogida que les dispensó la ciudad, ustedes han prosperado y han disfrutado de un ambiente de simpatías. Cuál va a ser su tributo a Manizales con ocasión de su fiesta centenaria?